

La autoría del Corán

¿Las Palabras de un ser Humano?



¿Aunque está comprobado que el texto del Corán se ha conservado inalterado, intacto hasta el día de hoy, cómo podemos saber que efectivamente estas palabras tienen su origen en Dios y no en alguna otra fuente? Esto nos invita a comprobar la autenticidad, la autoría, o fuente del Corán.

Acerca de la paternidad literaria del Corán, los musulmanes creen que fue revelado literalmente (es decir palabra por palabra) por Dios, a Muhammad, la paz sea con él. Sin embargo, quienes no apoyan esta posición, no pueden tener ninguna diferencia con los musulmanes acerca del hecho de que el Corán fue recitado por primera vez por Muhammad, un árabe nacido en La Meca, en el siglo séptimo d.C., y como se ha demostrado anteriormente, no ha habido ningún cambio desde entonces en el texto de este libro.

La primer evidencia que exhiben los musulmanes respecto al origen Divino del Corán, está contenida en el Corán mismo, es decir, nos remitimos a este efecto a el propio Corán (por ejemplo Corán 4:82; 6:19; 6:92; 27:6; 45:2, etc.), pero esta evidencia puede ser menospreciada por los escépticos, ya que casi cualquiera de los pasajes coránicos puede indicar que la escritura en cuestión es la revelación de Dios. Nosotros nos forzamos por consiguiente en utilizar la razón y objetividad para buscar evidencia “externa” sobre la fuente divina del Corán.

La estructura propuesta es simple para la presentación de esta evidencia “externa”. Tal vez en un proceso de la eliminación es dónde nosotros conseguiremos la respuesta a la pregunta: “¿Quién es el autor del Corán?” - eliminando todas las respuestas alternativas a esta pregunta que sean definitivamente inverosímiles. En otros términos, habremos definido quién es (o por lo menos) lograremos una aproximación al autor más probable o a la fuente del Corán, de esta manera tal vez sea conveniente comenzar eliminando a los candidatos alternativos que sean inaceptables.

Hay varias opiniones contradictorias sostenidas por algunos orientalistas acerca de la fuente del Corán. La lista siguiente presenta los “posibles” autores y refleja las teorías principales:

- 1) Muhammad.
- 2) algún poeta o poetas (árabe/s), estudiosos, etc.,
- 3) algunos estudiosos no árabes, o poetas o personalidades religiosas.
- 4) monjes o rabinos (es decir de la Biblia o las fuentes Judeo-cristianas).
- 5) Satanás (u otros “espíritus” engañosos o “forasteros”, etc.).
- 6) Dios.

Ahora, podemos proceder a examinar en un estudio más íntimo el Corán, y la historia, para comprobar cuan creíbles o no son estas teorías.

Muhammad: iletrado e inculto

El hecho que Muhammad ni supiera leer ni supiera escribir (Corán 29:48) es bien conocido y no ha sido contradicho, incluso sus contemporáneos no musulmanes sabían esto, y tampoco lo ponen en duda los historiadores actuales. Él no tenía ninguna instrucción o maestro de ningún tipo. Ni siquiera había sido conocido por componer poesía de manera oral, ni siquiera una prosa. El Corán, con sus leyes omnímodas y su falta de cualquier tipo de inconsistencias en el texto, tiene una grandeza incluso reconocida por estudiosos no musulmanes. Sus páginas tratan la legislación social, económica, política y religiosa, narra eventos de la historia, muestra ejemplos del universo, habla de los seres vivientes, del pensamiento, de las relaciones interpersonales de las personas, la guerra, la paz, el matrimonio, el culto, el negocio, y todo que se relaciona a la vida - sin contradecir los principios que el mismo Corán sienta. El Corán nunca ha sido revisado ni corregido porque este texto nunca tuvo ni tendrá nunca necesidad de ninguna revisión o corrección. ¿Cómo fue que se expusieron cuestiones de tan diversas áreas con tal precisión por una persona árabe del siglo séptimo, sin educación formal e incluso sin la habilidad de leer? ¿Qué material puede haber existido en su ambiente que lo informara de estos temas? ¿Dónde y cuándo la historia ha

encontrado en un analfabeto inculto al autor de una escritura? ¿Acaso esto ocurrió alguna vez?

La Integridad conocida de Muhammad

Muhammad era conocido por su sinceridad, veracidad e integridad, incluso se lo apodó “Al-Amin” (El Fidedigno) por su propia comunidad antes de que alegara ser profeta. No se supo jamás que hubiera dicho una sola mentira, y muchos orientalistas occidentales modernos han admitido que Muhammad tenía una convicción profundamente sincera de que el texto le fue revelado por el propio Dios.

¿Si su integridad hubiera sido puesta en cuestión, y se pudiera haber supuesto que él actuaba movido por el deseo de la gloria personal al producir el Corán, ¿por qué entonces él negaría la paternidad literaria y en cambio diría que era un texto proveniente de Dios? Sobre todo cuándo los mecenos paganos habían concedido que nadie pudiera producir una escritura como esa (Corán 2:23-24, 17:88, etc.). Sus enemigos le habían ofrecido del gobierno de La Meca y cualquier opulencia que él deseara a cambio de lo cual, él dejaría de recitar ese libro. ¿Si fuera verdad que él deseaba su gloria personal y hacerse poderoso, por qué rechazaría la oferta cuándo se presentó ante él y en cambio prefiere una vida de humildad, la simplicidad, la persecución, las sanciones, e incluso el ataque hostil de parte de aquéllos que rechazaron el Mensaje de Un Solo Dios?

¿Además, sería razonable creer que si Muhammad escribió el Corán para lograr poder para sí mismo, se critique algunas de sus propias actitudes en el texto? Por ejemplo:

“[¡Oh, Muhammad!] Frunciste el ceño y le volviste la espalda al ciego cuando se presentó ante ti. [Se refiere a cuando ‘Abdullah Ibn Umm Maktûm, que era ciego, interrumpió su prédica a los nobles de Quraish].” (Corán 80:1-2)

Y también:

“Y recuerda [¡Oh, Muhammad!] cuando dijiste [a Zaid Ibn Hârizah] a quien Allah había agraciado [con el Islam], y tú habías favorecido [liberándolo de la esclavitud]: Quédate con tu esposa, y teme a Allah; ocultaste así lo que Allah haría manifiesto porque temiste lo que diría la gente, pero Allah es más digno de ser temido. Cuando Zaid termine con el vínculo conyugal [y su ex esposa haya concluido con el tiempo de espera luego del divorcio], te la concederemos en matrimonio para que los creyentes no tengan ningún impedimento en casarse con las ex esposas de sus hijos adoptivos si es que éstos

deciden separarse de ellas, y sabed que esto es un precepto de Allah que debe ser acatado.” (Corán 33:37)

Existen otros versículos a los que podemos remitirnos, como capítulo 18, versículos 23-24, y otros. ¿Por qué él se avergonzaría a sí mismo, si hubiera podido omitir o modificar los versículos del Corán? Ellos no eran ciertamente para su ventaja si sus metas hubieran sido poder y prestigio. ¡La existencia de tales versículos sólo demuestra que Muhammad era de hecho un verdadero y sincero Mensajero de Dios!

¿Las Palabras de un Poeta o de un Maestro?

El Estilo del Corán

Hay un mundo de diferencias entre el estilo del Corán y el estilo propio que el Profeta Muhammad tenía para hablar, tal como se encuentra narrado en los libros de Hadices. Las diferencias entre los dos estilos a este respecto - el estilo y la forma- es inmediatamente evidente. Los dichos de Muhammad (Hadiz) son interactivos, relatados y explicativos, de un estilo con el que los árabes estaban familiarizados. Por el contrario, el estilo del Corán es novedoso:

“Hemos creado los cielos y la tierra...” (Corán 15:85, 44:38, 46:3, 50:38)

Y También:

“¿Es que no van a reflexionar sobre este Corán? Si procediera de alguien distinto de Dios, ciertamente habrían hallado en él muchas contradicciones.” (Corán 4:82)

También:

“Di ...”[\[1\]](#)

“Y sin embargo, [quienes se obstinan en negar la verdad] afirman: “¡[Muhammad] lo ha inventado! Di [-les]: “¡Presentad, entonces, un sura comparable en mérito; y llamad [para ello] en vuestra ayuda a quienes podáis, aparte de Dios, si es cierto lo que decís!”“(Corán 10:38)

También:

“Y si tenéis dudas sobre cualquier porción de lo que hemos hecho descender, gradualmente, sobre Nuestro siervo [Muhammad], presentad un sura comparable en mérito, e

invocad a cualquier otro aparte de Dios para que dé testimonio por vosotros --si lo que decís es verdad. Y si no podéis hacerlo --y ciertamente no podéis-- sed conscientes del fuego cuyo combustible son los seres humanos y las piedras, y que aguarda a todos los que niegan la verdad.” (Corán 2:23-24)

“¿Es que no van a reflexionar sobre este Corán? Si procediera de alguien distinto de Dios, ciertamente habrían hallado en él muchas contradicciones” (Corán 4:82)

¿Algún estudiante sensato después de completar el papel del examen agregaría una nota al profesor diciendo: “Lea mis respuestas con cuidado para ver si encuentra algún errores en él?” El estilo del Corán es únicamente posible como proveniente del Creador Omnisapiente.

Además, el Corán es una obra maestra literaria en lengua árabe que era y sigue siendo única en su elocuencia. “Su estilo rítmico, su peculiar expresividad, su profundidad, majestad, y la sinfonía inimitable, los mismos sonidos son capaces de llevar a los hombres de las lágrimas al éxtasis”[2]. El Corán agitó los mismísimos cimientos de una sociedad que tenía el orgullo de sus habilidades en el arte de la oratoria. Se realizaban concursos todos los años en La Meca para quién podría recitar el más largo y elocuente poema de memoria. Cuando el Corán fue revelado, tales concursos se suspendieron, ya que frente al Corán no había rivales posibles.

Como el milagro del bastón de Moisés que se convierte en una serpiente real que excedió la habilidad de los magos de la corte del Faraón en un momento cuando los egipcios eran renombrados por su dominio de la hechicería y la magia, y el milagro de la curación de Jesús que le devolvió la vista al ciego y devolviendo el muerto a la vida, lo que excedió la habilidad de todos los médicos en un momento que los judíos eran renombrados por su dominio de la medicina, el Corán es el milagro que Dios otorgó a Muhammad[3]. ¿Cómo pudo un texto tan magnífico y con expresiones inigualables emanar de un hombre que, a sus 40 años, nunca había sido conocido por poseer ninguna habilidad literaria?

Las similitudes y Diferencias entre el Corán y la Biblia

La existencia de similitudes entre dos libros es insuficiente para demostrar que uno se encuentra basado en el otro. Los dos podrían provenir de una tercera fuente común, lo cual sí explicaría la existencia de ciertas similitudes entre ellos. Éste, de hecho, es el argumento del Corán; que Dios es la Fuente de la revelación Divina (Corán 4:47).

Algunos estudiosos han notado que el único cristiano que conoció el Profeta, Dios le conceda la paz, antes del inicio de la revelación, no hubiera tenido tiempo para enseñarle sobre su escritura, y ningún otro registro histórico menciona a nadie que enseñó al Profeta de entre los judíos y los cristianos. Además, los árabes de su tiempo estaban muy ávidos de desacreditarlo. Por lo tanto, si hubiera existido algún maestro confidencial, lo más probablemente es que habría sido entonces expuesto por ellos.

¿Además, el Corán podría copiarse de la Biblia siendo que ambos textos presentan diferencias de creencia importantes? Con respecto a las doctrinas como los conceptos de Dios y profecía, pecado y perdón, el Corán difiere significativamente con la Biblia. El Corán se dirige de hecho directamente a judíos y cristianos para corregir cada punto cambiado por las corrupciones en sus propias escrituras. Resulta interesante saber, que las revelaciones coránicas sobre los problemas doctrinales del cristianismo mayormente fueron reveladas en el período Mecano, anterior a la migración del Profeta a Medina, donde él habría encontrado judíos y cristianos[4].

Incluso en el caso de la narración común a ambas escrituras, pueden observarse muchas diferencias importantes. Por ejemplo, el Corán se diferencia de la Biblia:

- En el Corán se enfatiza que no fue por culpa de Eva lo que ocurrió (Corán 7:23) y que Alá los perdonó (Corán 2:37); (Compare Génesis 3:12-17 con Corán 91:7-8 y 2:35-37);

- Se menciona que la morada temporal de Adán en el Paraíso y su descenso a la Tierra ya era parte del plan de Dios antes de que Él los creara (Corán 2:30), y no una clase de castigo (Génesis 3:17-19).

- Pueden verse otras variaciones significativas en las historias de Salomón[5], Abraham[6], Ismael e Isaac, Noé[7], Moisés y Jesús[8] (Dios les otorgue paz).

- El Corán también contiene muchos datos de información histórica sobre los que la Biblia no dice absolutamente nada. ¿De qué parte de la Biblia pudo copiarse lo siguiente?:

- “Las historias de las gentes de ‘Ad y Zamud, y sus Profetas, Hud y Saleh.
- “El diálogo entre el Profeta Noé y su hijo antes del diluvio (Corán 11:42-43).
- “El diálogo entre Abraham y su padre (Corán 6:74), así como entre él y un rey (Corán 2:258), y entre él y sus contemporáneos (Corán 22:70-102; 29:16-18; 37:83-98; 21:57).
- “La mención de la ciudad de Iram (Corán 89:7).

- “El Faraón durante el Éxodo; que se ha ahogado, con su cuerpo conservado como una señal para las generaciones futuras (Corán 10:90-92).
- “Los milagros de Jesús de hablar de la cuna (Corán 3:46), y cuando hizo (por la voluntad de Dios) un pájaro vivo de la arcilla (Corán 3:49), etc.

Para más ejemplos, vea las referencias siguientes del Corán: 21:69, 2:260, y 3:37.

Footnotes:

[1] Para mas detalles ver capítulo 112, 113 y 114.

[2] Marmaduke Pickthall, *The Meaning of the Glorious Quran*, New York: The Muslim World League, 1977, p.vii.

[3] *Sahih Al-Bujari* Vol.6, Hadiz No.504; *Sahih Muslim* Vol.1, Hadiz No.283.

[4] Bilal Philips, *Usool at-Tafseer*, Sharjah: Dar al-Fatah, 1997, p.127-128.

[5] El Corán rechaza que este profeta de Dios haya alguna vez adorado a los ídolos. Comparar Corán 2:102 con Reyes 11:4.

[6] El Corán menciona la historia de Abraham con su hijo como un sueño, y luego una comunicación de padre a hijo, mientras que en la Biblia se menciona que Dios le habló a Abraham y que su hijo ignoraba los planes de su padre. Comparar Corán 37:99-111 con Génesis 22:1-19

[7] La Biblia describe el diluvio como algo que afectó a todo el planeta, mientras que el Corán menciona que fue algo local, lo que es coincidente con los descubrimientos científicos. Comparar Corán 25:37 con Génesis 7:23.

[8] El Corán asegura que Jesús nunca fue crucificado.